



# Historias de amor y guerra

► El Aula de Cine de la UMU acoge desde hoy el ciclo 'Cines periféricos' en el que se proyectarán un filme bélico israelí del pacifista Gitai y dos antiguas películas soviéticas firmadas por Kalatozov y Paradjanov

## PASCUAL VERA

El ciclo *Cines periféricos*, programado por el Aula de Cine de la Universidad de Murcia, propone para los tres primeros lunes de diciembre otros tantos títulos de auténtico interés y desconocidos para el gran público: una película bélica israelí de un pacifista como Amos Gitai y dos viejas cintas soviéticas con las que aquella cinematografía demostró al mundo la capacidad de sus cineastas tras la complicada época de Stalin. Los tres filmes se proyectarán en el Aula Antonio Soler del Campus de la Merced.

### 1 *Cuando pasan las cigüeñas* (M. Kalatozov). Hoy, 19 h.

► Abre el miniciclo *Cuando pasan las cigüeñas*, un filme clásico dirigido por Mikhail Kalatozov en 1957. En plena guerra fría, el vete-

rano director soviético Kalatozov puso una pica en Flandes y consiguió traspasar el telón de acero con esta historia de amor y guerra, ambientada en el Moscú de la II Guerra Mundial, que consiguió llegar al mismísimo corazón de Estados Unidos. La película fue una de los abanderadas del nuevo cine soviético realizado tras la época de Stalin, consiguiendo encandilar a crítica y público y alzarse con el premio en Cannes.

Kalatozov, especialista en cine propagandístico en su país, supo colocar la contienda mundial y la crisis bélica en segundo plano, para contar una historia de amor ambientada entre 1941 y 1945, los años más duros de la contienda, ilustrando los estragos que los conflictos bélicos pueden causar entre los enamorados.

La protagonista es una joven rusa que ve cómo la invasión de su país por parte de las tropas alemanas la separa de su amado. Son célebres las escenas de masas en la que la cámara en mano sigue a la protagonista en un anticipo de la inminente Nouvelle Vague.

### 2 *Los corceles de fuego* (S. Paradjanov). 12 de dic., 19 h.

► Le sigue otro filme soviético de una época similar: *Los corceles de fuego*, una cinta de Sergei Paradjanov que cuenta una historia a lo Romeo y Julieta protagonizada por dos jóvenes, enamorados desde niños a pesar de sus respectivas familias.

La cinta supuso el debut en el campo del largometraje de ficción de su director, dedicado hasta ese momento a un cine exclusivamen-

te propagandístico. La película destaca por un encomiable uso del color y una planificación pausada, con imágenes absolutamente hermosas, que se adaptan magníficamente a la historia. *Los corceles de fuego* gozó de mucha popularidad en su momento, y, al igual que *Cuando pasan las cigüeñas*, contiene unas imágenes de conmovedora belleza.

Las autoridades soviéticas dieron la espalda a Paradjanov, encarcelándolo en campos de concentración e impidiendo que prosiguiera con una carrera que apasionaba a todos los aficionados de su tiempo.

### 3 *Kippur* (A. Gitai) 19 de diciembre, 19 h.

► Clausura el ciclo *Kippur*, una película dirigida en 2000 por el israelí Amos Gitai, una de las voces crí-

ticas de aquel país, partidario de un mayor entendimiento entre Israel y Palestina, unas opiniones que le han llevado a ser muy criticado por la línea más dura del Gobierno israelí.

Gitai aborda en *Kippur* una historia con un poso autobiográfico, sobre la guerra de Yom Kippur, en la que Siria atacó el territorio israelí. El propio Gitai participó en la contienda, formando parte de un equipo de salvamento que fue derribado por un misil sirio. Gitai grabó diversas vistas del frente desde el helicóptero que ocupaba, vistas que probablemente le ayudaron a componer las imágenes de esta cinta en la que el protagonista tiene el apellido de su padre, en clara demostración de sus intenciones autobiográficas.

Aunque no se trata de la mejor película de Gitai, sí que constituye una buena oportunidad para conocer a uno de los directores más importantes de su país y con mayor proyección exterior, autor de casi una treintena de películas que componen una oportunidad excepcional de acercarse a la realidad de aquella siempre conflictiva zona.

## EMOCIONES DESBORDADAS

### TEATRO CRÍTICA

Julia Albaladejo

### La función por hacer

KAMIKAZE PRODUCCIONES (MADRID)

► Director: Miguel del Arco. Lugar: Teatro Circo, Murcia. Fecha: Sábado, 3 de diciembre.

Se pregunta uno de los personajes creados por Pirandello en 1921 y renovados magistralmente por Miguel del Arco y Aitor Tejada si es posible vivir delante de un espejo que, «no satisfecho con devolvernos la imagen de nuestra misma expresión, nos la devuelve como una mueca irreconocible de nosotros mismos». Un espejo que son los ojos de los demás... y los nuestros. Un espejo que para él son los espectadores y para quienes ocupan las butacas, los actores; porque el teatro, el buen teatro, no es sino un espejo de la vida.

El juego entre realidad y ficción,

entre vida y teatro, lo abordó el Nobel Italiano en *Seis personajes en busca de autor*, una obra que se dio a Del Arco, responsable de *La función por hacer*, porque en ella hay «una mezcla fascinante: el drama más salvaje y la comedia más delirante». Él quería «zarandear al espectador», que se sintiera «en una montaña rusa» -siete Premios Max son la prueba de su logro-.

Y los que quedaban sin ver este montaje que ya pasó por varios lugares de la Región -y ahora por Murcia, gracias de nuevo al Teatro Circo-, sucumbieron ciertamente a la explosión de emociones de unos personajes que 'solo' quieren contar su historia para ser reales, para dejar de ser sombras, para vivir. Personajes condenados una y otra vez a repetir su drama pero que poseen «la esperanza de que algo nuevo suceda para al fin escapar». ¿No es eso lo que, a menudo, todos deseamos también?

Los seis personajes de Pirandello son aquí cuatro. Cuatro creaciones que buscan a alguien que les saque del cajón al que fueron relegados por quien les dio vida y unas

emociones que se desbordan. Irrumpen así, no en un ensayo, sino en la representación de una pareja -un arranque que se hace largo cuando se sabe lo que va a suceder-; actores petulantes, primero enfadados e incrédulos, luego fascinados, y cuya confrontación con los seres ¿irreales? aporta la dosis de humor necesaria para que el espectador pueda respirar.

Y respira, y ríe, y contiene el aliento, y se emociona. Sin saber muy bien nunca dónde mirar y atrapado por unos personajes/actores que rompen a patadas la cuarta pared, que se pasean por el patio de butacas -luchando de nuevo contra la acústica- y hablan al público, le preguntan, incluso le mandan callar. Y los espectadores responden, entran en el juego, fascinados. Así se concibió *La función por hacer*. Del Arco y su envidiable equipo actoral -al que hemos tenido la suerte de ver dos veces esta temporada, también en *Veraneantes*- se lanzaron a la aventura, sin un euro y sin un futuro claro, pero con un gran texto y pasión. Un entusiasmo que contagiaron a quie-

nes vieron las representaciones en el vestíbulo del Teatro Lara de Madrid -¿qué envidia!-. Ahora, ya en el interior de los teatros, tratan de mantener la esencia colocando sillas en el escenario desnudo, del que suben y bajan continuamente. Aquí el actor no puede olvidar que lo miran, no puede obviar la reacción del público, que siente más que nunca su aliento, su respiración. Aquí es donde demuestra si es o no un buen actor; y los seis de *La función por hacer* lo son. Cada uno de ellos con las pasiones de sus personajes auestas.

La contención, el reflexivo sentimiento de culpa del hermano mayor/Israel Elejalde; el dolor desgarrado y asfixiante de la madre/Manuela Paso -cómo desasosiega su caminar, su abrazo constante al bebé, sus gritos-; la sensualidad y la pasión de la mujer/Bárbara Lennie, con dolor pero sin culpa, pura; la violencia que desprende en cada gesto el hermano menor/Raúl Prieto. Y los actores, Cristóbal Suárez y Miriam Montilla, atrapados en medio de la vorágine, igual que el público que de nuevo llenó el Teatro Circo y que, como anhelaba Del Arco, salió zarandeado y removido ante el drama de los personajes... y el suyo propio.



La actriz Esperanza Clares.

## La vitalidad de 'Agua de coco', mañana en el Teatro de El Algar

### L. O.

■ *Agua de coco* es la historia de una existencia diferente, «un deseo de expresar la riqueza de lo distinto y mostrar la belleza de lo incomprensible a través de sabores, olores, texturas, canciones cantadas en idiomas conocidos, e incluso en alguno desconocido, e historias contadas a la luz de la luna», según fuentes de la compañía murciana Alquibla, responsable de este espectáculo que se verá mañana en el Teatro Circo Apolo de El Algar -18 y 20 h./8 euros-. Es, en definitiva, «un canto a la vida» que interpretará, en soledad, Esperanza Clares.